



Señor

Miguel de Obregón,

Salamanca.

Mi querido señor i amigos:

.... " en esto que dicen no es estilo porque no es manera ni está hecho con acor-
seso al lado. Precisamente está leyendo ahora a los escritores,
Pulcinella i Benvenuto Cellini en su propia lengua a cada u-
no, que me corroboran en mi modo de escribir, así, como quien
habla o dicta, sin volver atrás la vista ni el ojo hacia
adelante, conversacionalmente, en vivo, como hombre
i no como escritor. No quiero que digan de mí que
hablo como un libro; quiero que mis libros, que
son escritos vivos, hablen como hombres. No quie-
ro las ciencias científicas a costa del calor
de lo dicho. Si eso otro es arte - que es lo es - me
chifla del arte i que qued con la vida."

Hace tiempo que vengo peleando contra eso
 del estilo i sosteniendo que lo que hai que bus-
 car es hacerse entender i sentir. Porque nuestra
 palabra no puede ser sino el cauce por don-
 de echemos afuera nuestro pensamiento i nues-
 tra pasión, mientras mas accidentadas sus
 orillas, mejor: así renoverán mas el contenido
 i su fuerza; que no hace mas retumbo el agua
 en las riberas pulidas i arenosas. Si pudiéramos
 prescindir de la palabra i mostrar desme-
 dos nuestros sentires i penores, calientes de vida



i de ausias! "en vivo", como hombres i no como escritor! Hai que acabar con eso de "El estilo es el hombre". No, el hombre es su estilo; su carne viva, temblorosa de emociou i caliente de sangre. Una mujer pintada me da asco; la quiero como es, con su cistis, no con el del colorido. Por eso Darío me irrita; porque no se deja salir; porque es falso casi siempre. No me para con sus artificios. Hai que regresar en lo de mas el hombre que llevamos dentro; no las frases desmenuadas de nervios, lindas de fria cal. "Desesperarse i cantar en desesperacion o esperanzarse i cantar en esperanzas". Cantar! Pero cuando uno está desesperado, o cuando está esperanzado; porque la auto-superstion no nos puede dar el calor total. Sea virles hondamente, decirlos despues, inmediatamente.

Como Ud. ve, su carta me sorprendio leyendo "Mi Religion i otros ensayos breves", libro cuyo editado por la Biblioteca Pensamiento. Yo no sé si esta misma casa editora ha coleccionado otros ensayos de Ud.; aqui no ha llegado mas que "Mi Religion" etc. Yo le deseo mas ensayos, muchos mas, como "Mi religion", "Verdad i vida", "De la correspondencia de un luchador", "Libro sobre la lujuria", "Sobre Don Juan", "A un literato joven", "El canto de las aguas eternas", "El portico del templo", "Berganza i Napierow", "Cientificismo" i "Materialismo popular".



Su artículo sobre Breilla es hermosísimo; ha producido su efecto entre la colonia española, la que, según Valerdi, juzga regia su cuota de Uq. como contribución al monumento, i, como tal, no le remitirán la lista, estimando que ya Uq. dio demasiado. Este artículo hizo correr mas de una lágrima vasca i también... chilena. Le envío "El Diario" que apareció su poético homenaje.

A Prado no lo he visto estos días; pero ya no irá cuando pensaba, pues se le enfermó la mujer. El viaje lo realizará, si no hai otros tropiezos, allá por Enero del año entrante.

Esperamos su nuevo tomo de "Poesías" i su "Curayo" sobre el nuevo libro. Hai mucho que decir, verdad? sobre él.

¿Qué le está pasando a Marquina como poeta lírico? Sus "Canciones del momento" son desesperantes. ¿Qué se calle! Tenemos derecho a pedir solo al que escribió "Elegías", "Elogos" i "Las Tendencias".

Hace pocos momentos, hablé con Dr. R. Lenz i me prometió enviar a Uq. un ejemplar de la "segunda entrega" de su "Diccionario Etimológico". Lenz es un espíritu fuerte i sano.

Dentro de poco, le irá un ejemplar de un libro de poesías que prepara Carlos Houtsea. Otro día le escribiré mas largo.

Lo abraza su amigo i admirador
Cecilio Muzumbe

Lautinzo, 28 de Junio de 1910. —